

## ¿QUÉ MEDIDAS PARA AFRONTAR LA CRISIS? LAS PROPUESTAS DEL GRUPO DE EXPERTOS DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU

### **François Houtart**

Profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina. Fundador del Centro Tricontinental

*Ponencia transcrita*

El ciclo que la Fundación ha organizado se llama “¿Es posible un cambio de sistema económico?” y ya han tenido la conferencia de Ignacio Ramonet sobre la crisis financiera y sus aspectos económicos y sistémicos. Así que no voy a hablar sobre eso. Quiero solamente en esta hora recordar primero algunos otros aspectos de la crisis, porque eso va a ser fundamental para reflexionar sobre las salidas de la crisis, especialmente tratando de mostrar que la crisis no es solamente financiera y económica; y segundo trataré de dar algunas informaciones sobre el trabajo y las propuestas de la comisión Stiglitz de las Naciones Unidas; y finalmente trataré también de dar algunas ideas que van más allá de las conclusiones de la comisión de Naciones Unidas.

Así, primero, el aspecto de convergencia de varias crisis y en particular una convergencia de crisis financiera con una crisis alimentaria, una crisis energética y una crisis climática. Eso me parece fundamental por la buena razón que las soluciones que vamos a tener que encontrar son muy diferentes si solamente se habla de crisis financiera o si se habla del conjunto de las crisis que tienen un origen similar, que es la lógica del sistema capitalista. Ya sabemos que la crisis financiera es mucho más que financiera, que es económica, con todas sus consecuencias. Pero las otras crisis, que todo el mundo conoce también, entran en el juego. La crisis alimentaria –y voy a ilustrar estas crisis con tres o cuatro gráficos- ha tenido dos aspectos, un aspecto coyuntural que es el alza de los precios de los granos en la bolsa de Chicago y un aspecto estructural que es desde los cuarenta últimos años la destrucción sistemática de la agricultura campesina para remplazarla por una agricultura productivista de tipo capitalista. Estos dos aspectos de la crisis alimentaria tienen su origen también en la lógica del sistema capitalista, por una parte ganar dinero, aumentar la tasa de ganancia lo más rápidamente posible en todos los lugares, y el lugar justamente de los granos fue un lugar privilegiado en los años 2007 y 2008, y por otra parte la búsqueda de nuevas fronteras para la acumulación del capital y dentro de estas nuevas fronteras hay la agricultura por una parte y los servicios públicos por otra. Así esta crisis está vinculada con esta lógica. No entro en los detalles.

La crisis energética es estructural, dentro de los cincuenta años que vienen la humanidad tiene que encontrar nuevas fuentes de energía, se va a cambiar totalmente el ciclo energético de la energía fósil, y por eso se debe invertir mucho dinero justamente para las nuevas tecnologías y encontrar nuevas orientaciones y en particular tener también una contracción de la demanda. Y todo eso va a pedir inversiones enormes que ya están en parte paradas por la crisis financiera. Y de nuevo estamos frente a la misma lógica, la lógica por una parte de una sobre utilización de energía por el sistema mismo, el tipo de desarrollo que hemos conocido, y por otra parte, como lo vemos en el ejemplo de la agroenergía, una ignorancia de lo que se

llama en economía las externalidades, es decir lo que no entra en el cálculo del mercado. Así, la solución inmediata que el capital encuentra para resolver la crisis energética es la agroenergía, pero la agroenergía significa, de hecho, si queremos que sea una cierta contribución para la crisis energética, es decir una contribución del 20%-25% de la demanda en los años que vienen, eso va a significar transformar centenares de millones de hectáreas de tierras para producir agrocarburos y va a significar también la difusión del monocultivo, es decir, con un carácter destructor de la biodiversidad de los suelos, del agua, de los mares, de los ríos y, por otra parte, la expulsión dentro de los veinte años que vienen de 60 millones de campesinos de sus tierras, con todas las consecuencias sociales. Pero eso son externalidades para el capital, lo que importa es continuar el control de la energía por algunos grandes grupos económicos y tener una tasa de ganancia que puede contribuir a la acumulación del capital.

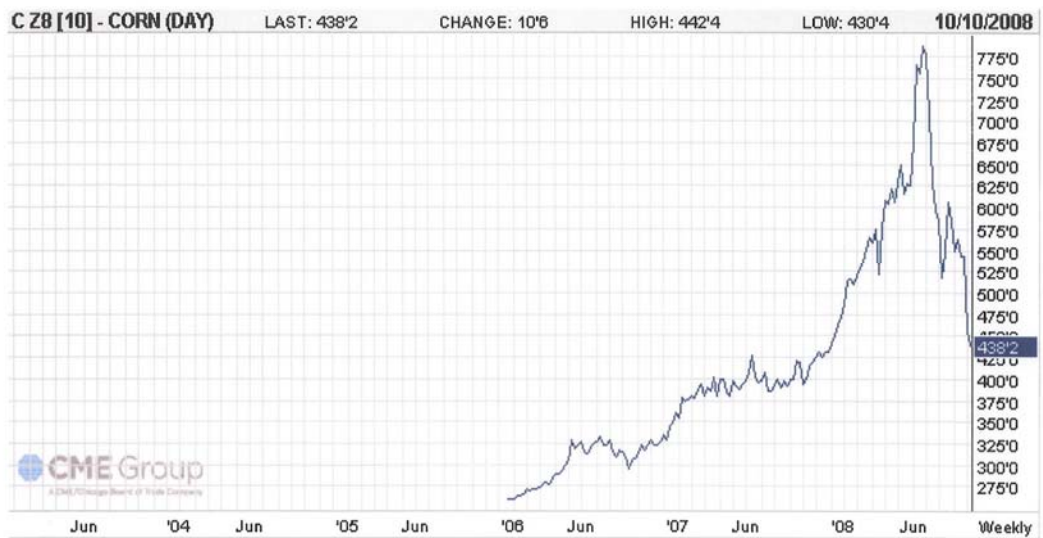
Sigamos con la crisis climática. Sabemos que es mucho más grave de lo que piensa la opinión pública porque tenemos al mismo tiempo una utilización siempre más grande de materia prima y de energía y por eso una emisión de gases a efectos invernadero siempre más grande a pesar de todos los esfuerzos que se hacen y, por otra parte, tenemos una destrucción sistemática de los pozos de carbono, es decir los lugares en la naturaleza que absorben los gases, en particular en CO<sub>2</sub>, es decir, los bosques y los océanos. No voy a entrar tampoco en detalles, todo eso pueden encontrarlo en el libro que he publicado sobre agroenergía. Significa también la crisis climática el resultado de la actividad humana. Ya se prepara la conferencia de Copenhague, en diciembre, y hay la necesidad de tomar medidas extremadamente fuertes y ya tenemos un *lobbying* enorme de las grandes multinacionales del petróleo, de los automóviles, de la industria química, etc., para justamente tratar de matizar las medidas. Sin embargo, si no tomamos medidas, vamos a ver con algunos gráficos qué debemos esperar en el futuro. La idea es la misma, es decir que el origen de esta situación se encuentra en la manera como hemos definido el crecimiento y el desarrollo, con la lógica del capitalismo, también con esta lógica de ganancia rápida y por otra parte de ignorancia de las externalidades que empiezan ahora a entrar en el pensamiento del capitalismo porque empiezan a afectar a la tasa de ganancia. Y por eso, en algunos años, hubo un cambio total de actitud, antes de tratar negar la importancia del problema y ahora todos son verdes porque ser verde es también ser benefactor de la humanidad. Podemos ver dos o tres gráficos a este propósito porque justamente nos ayudará a entender la lógica y finalmente tratar de ver cuáles son las medidas o las conclusiones que podemos sacar de eso.

Doy aquí muy rápidamente algunos gráficos de la evolución de los precios de granos. Aquí es el precio del trigo o del maíz en la bolsa de Chicago, y se ve en los años 2007 y 2008 la importancia del alza que ha provocado cada año según la FAO más de 50 millones de personas que bajaron detrás de la línea de pobreza, es decir, el hambre. Eso es el resultado de una acción prácticamente, puramente especulativa, es el capital financiero que salió de las inversiones en las mineras en particular para entrar en los alimentos porque hubo una posibilidad de ganancias rápidas. Otro tipo de evolución también en el mercado de Chicago es el precio del trigo, lo mismo vale para la soja o para el etanol, todo, todo fue exactamente la misma dinámica. Aquí se ve como el capital financiero puede influir sobre una crisis alimentaria.

Flambée et éclatement de la bulle spéculative sur le prix du blé à Chicago

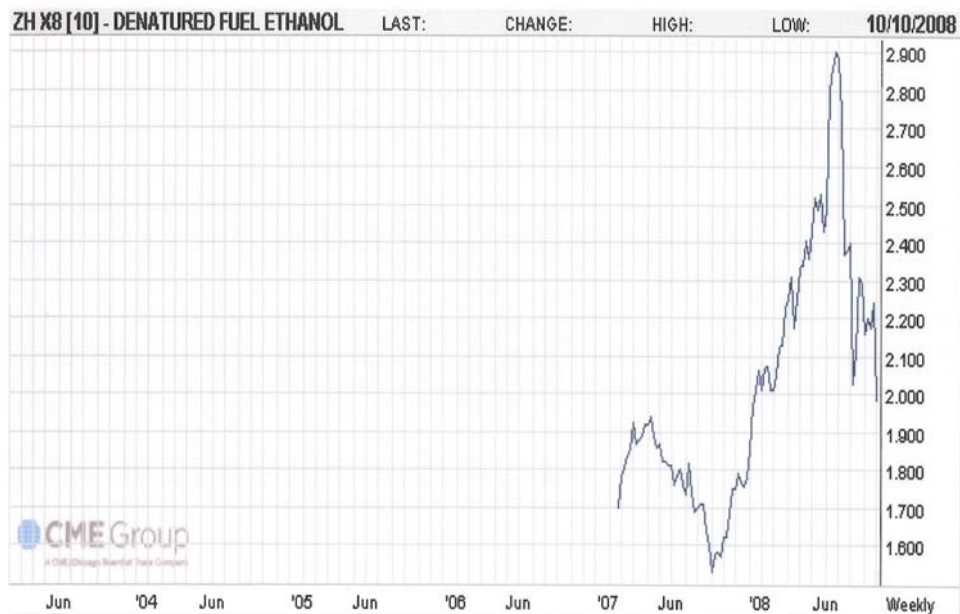
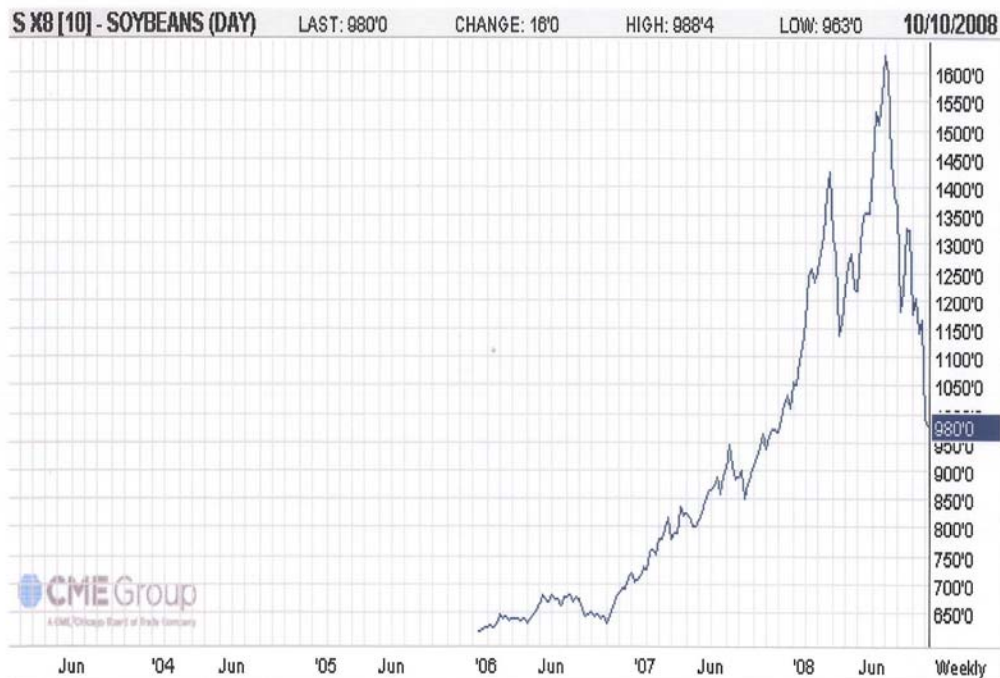


Flambée et éclatement de la bulle spéculative sur le prix du maïs à Chicago



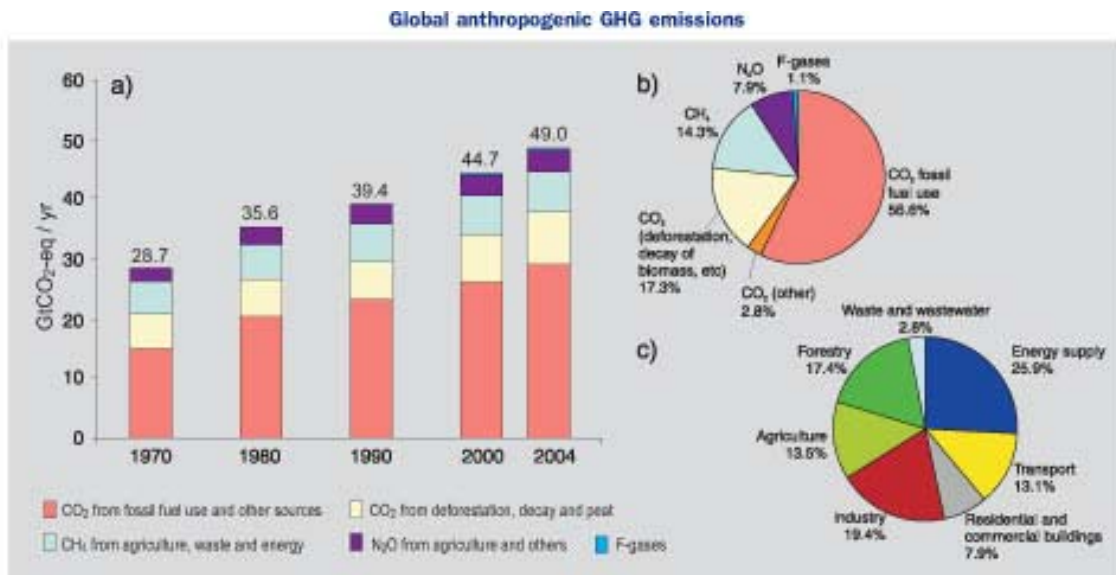
Flambée et éclatement de la bulle spéculative sur le prix du soja à Chicago

La crisis climática, vemos aquí en la primera parte del gráfico, el aumento de la producción de CO2 en el universo entre el año 1970 y el año 2004, con un aumento importante. Sabemos



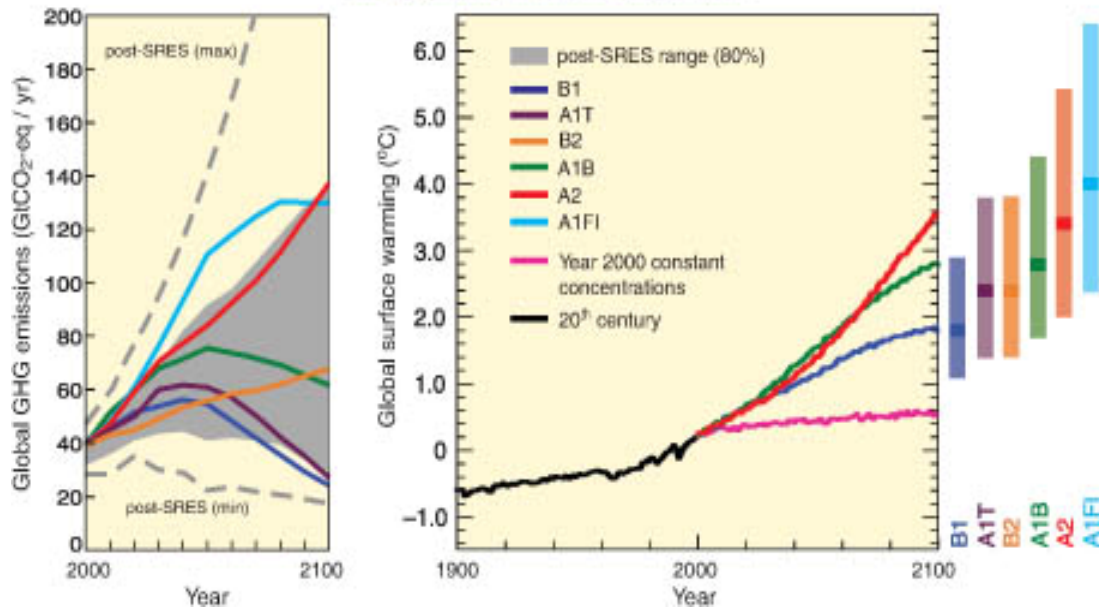
que hay una producción evidentemente mucho más grande en los países industrializados que en los otros países del mundo y eso se manifiesta por el hecho que cada norteamericano emite 20.000 toneladas de CO2 en la atmósfera, cada europeo 10.000. Si vemos lo que va a pasar en el futuro, el primer gráfico son las

previsiones de emisión de CO<sub>2</sub> vemos que hay varias previsiones si no se hace nada o si se actúa de manera más o menos importante. De todas maneras, vamos a tener durante un tiempo todavía un aumento de la producción de CO<sub>2</sub> y si en Copenhague se toman decisiones muy drásticas vamos a tener una posibilidad de disminuir. Sin embargo las consecuencias, en particular sobre el calentamiento de la Tierra, también pueden preverse. El segundo gráfico nos muestra la evolución primero en el siglo pasado del aumento de la temperatura, que aumentó más o menos 0,75°C, y las previsiones para nuestro siglo. De nuevo según el hecho de que no se hace nada o que se actúa. De todas formas aún si se actúa de manera fuerte vemos que vamos a tener un aumento de la temperatura en el mundo que podría ser al menos de 2°C, pero si no se actúa el aumento podría ser de 4°C o de 5°C o aún algunas previsiones dicen de 10°C. Pero ya con 2°C de diferencia vamos a perder entre 20% y 30% de todas las especies vivas y vamos a tener transformaciones climáticas extremadamente graves con consecuencias sociales y políticas y si no se hace nada el informe del señor Stern, británico, del Banco Mundial, dice que podemos esperar a la mitad del siglo entre 150 y 200 millones de emigrantes climáticos, es decir, de gente que no va a poder vivir más en el lugar donde viven ahora, con todas las consecuencias que eso va a tener.



**Figure SPM.3.** (a) Global annual emissions of anthropogenic GHGs from 1970 to 2004.<sup>a</sup> (b) Share of different anthropogenic GHGs in total emissions in 2004 in terms of carbon dioxide equivalents (CO<sub>2</sub>-eq). (c) Share of different sectors in total anthropogenic GHG emissions in 2004 in terms of CO<sub>2</sub>-eq. (Forestry includes deforestation.) [Figure 2.1]

Scenarios for GHG emissions from 2000 to 2100 (in the absence of additional climate policies) and projections of surface temperatures



El último gráfico, para mostrar la vinculación entre la lógica económica y estos factores, el lo siguiente. El primero muestra la evolución de la temperatura en el mundo y vemos que hay una evolución mucho más grande al final del gráfico, es decir a partir de los años más o menos 70. Vemos lo mismo en los otros gráficos, el segundo es el aumento del nivel de los mares y el tercero es la disminución de los glaciares y de la nieve en las montañas altas. Todos los gráficos muestran un aumento muy fuerte a partir de los años 70. Eso corresponde precisamente al famoso Consenso de Washington, es decir la decisión de orientar la economía mundial en una perspectiva neoliberal de liberalización de los intercambios que inmediatamente ha tenido como consecuencia una súper utilización de energía y también de materias primas, seguramente un aumento bastante espectacular de la riqueza en el mundo pero sin tener en cuenta las externalidades, es decir el impacto sobre el clima. Y eso me parece muy importante porque no hay todavía en el mundo esta conciencia de la vinculación tan estrecha entre el modelo de desarrollo económico y la situación del clima. Ustedes conocen todos el término por eso el famoso gráfico del PNUD de las Naciones Unidas sobre la distribución de los ingresos en el mundo con el 20% más alto –cada línea es el 20% de la población-, el 20% más alto que absorba más de 82% de todos los recursos mundiales y los últimos 20% tiene que compartir 1,6%. Ahora, este gráfico es la expresión de lo que es la lógica del sistema económico mundial, no es solamente el fruto de un cierto dinamismo, no es una expresión del retraso de algunos que debemos ayudar justamente para vencer su retraso, sino que es la lógica del sistema. Es más ventajoso para el capital invertir en bienes y servicios sofisticados con alto valor agregado, absorbidos por una parte de la población, el 20% o el 25% de la población, que de producir para los que tienen muy poco poder de compra o que no tienen ninguno. Así, eso es la lógica del sistema y lo que hemos visto en los últimos 20-30 años es un aumento de las diferencias sociales, es decir un aumento de este tipo de gráfico que se llama la copa de champagne. Termino aquí con los gráficos y el primer punto. Vamos a ver que es importante para llegar a conclusiones.

Changes in temperature, sea level and Northern Hemisphere snow cover

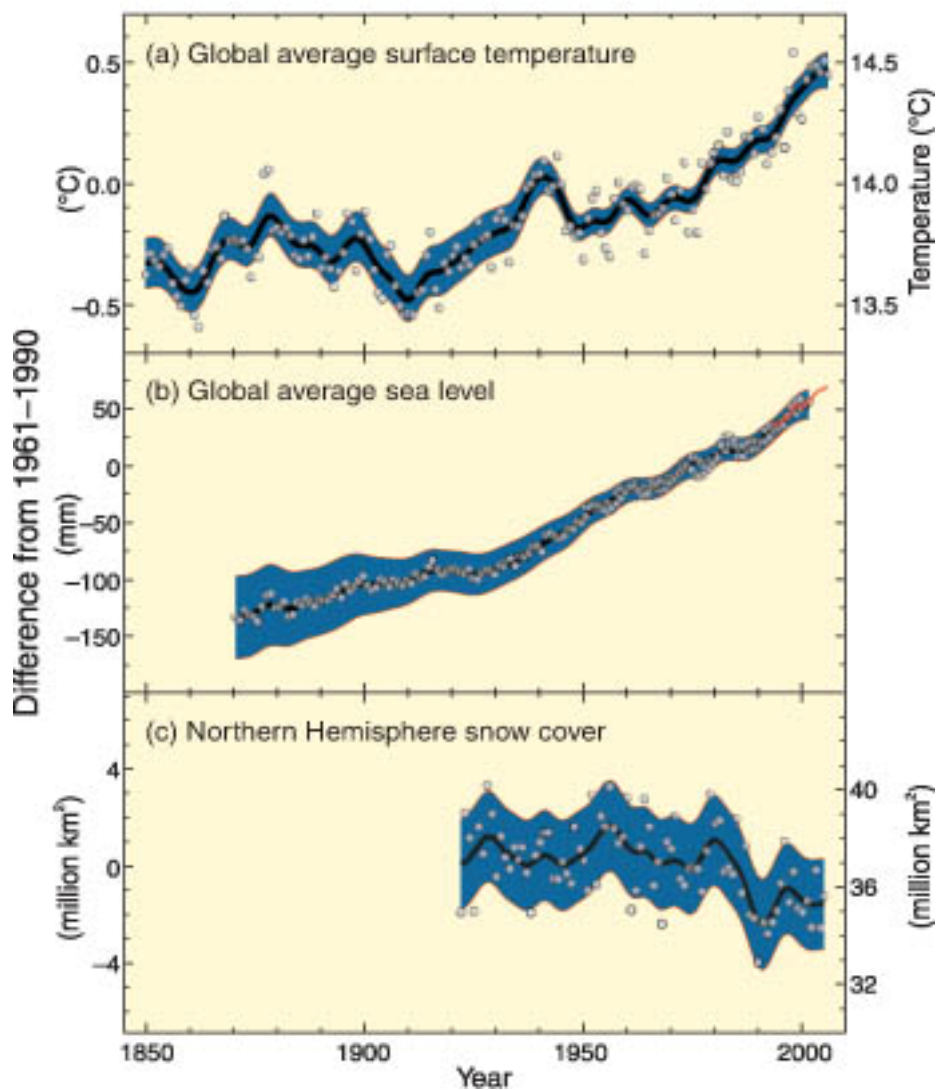
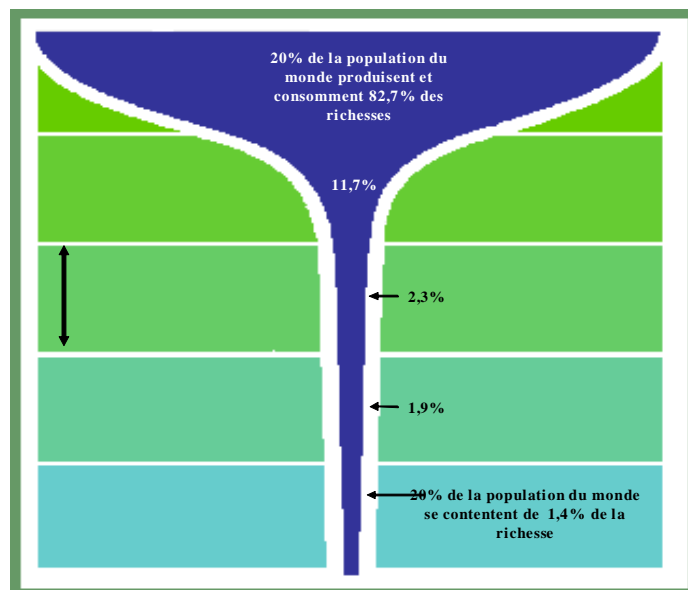


Schéma dit de « la coupe de champagne »

Source : PNUD



Segundo punto, qué ha hecho la Comisión de las Naciones Unidas frente a estos problemas. El origen de esta Comisión es una decisión del presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el padre Miguel d'Escoto, que ha dicho frente a la crisis: no podemos aceptar que sea solamente el G-20 -que se autoproclamó como portavoz de toda la humanidad-, no podemos aceptar que este órgano sea el que decide lo que debemos hacer frente a la crisis porque no tiene legitimidad ni jurídica ni moral, solamente son los países más ricos. Y así la idea de d'Escoto era de decir los que tienen que reflexionar y decidir sobre la crisis es el G-192, es decir todos los países de las Naciones Unidas. Así se creó una comisión sobre la reforma del sistema financiero y monetario internacional, con Joseph Stiglitz como presidente, premio Nobel de Economía y antiguo vicepresidente del Banco Mundial, y con dieciocho miembros, todos economistas de tipo nekeynesiano, es decir, abiertos y con una cierta sensibilidad social, todos eran antiguos ministros de Finanzas o antiguos miembros de bancos centrales. Y Miguel d'Escoto nombró dos representantes personales, un argelino y yo mismo, yo el único no economista, en esta comisión, precisamente por la voluntad de Miguel d'Escoto para tratar de ampliar las perspectivas.

¿Cuáles son las propuestas de esta Comisión que ha trabajado durante más o menos ocho meses? No voy a entrar en los detalles pero dar las grandes líneas. Primero una reforma del sistema bancario, es lógico porque era la perspectiva de una reforma financiera, reforma del sistema bancario aumentando las reservas de los bancos, organizando un mejor control de las agencias de notación, es decir los organismos que evalúan el riesgo para la inversión, pero estos organismos hasta ahora son organismos organizados por los bancos mismos sin real autonomía; después una supresión del secreto bancario y una supresión de los paraísos fiscales –que es el tema de la próxima conferencia-. Ésa en general es la perspectiva para reconstruir un sistema bancario en cada país y también internacionalmente.

El segundo aspecto es a propósito del sistema y de las instituciones internacionales. Se ha propuesto la creación de monedas de referencia regionales para terminar con la hegemonía del dólar como única moneda de referencia, monedas de referencia regionales como se prepara ahora en América Latina el sucre, como la iniciativa de Chen Mai en Tailandia o el grupo de Shangai en Asia, donde piensan también crear de una manera u otra una moneda regional, como el euro que ya existe. También ampliar los SDT, los derechos especiales de tiraje, que es una manera de crear una moneda sin tener una moneda de plata o de papel y que es utilizado ahora por el Fondo Monetario Internacional para dar préstamos, y la idea fue de ampliar esta posibilidad precisamente apoyándose sobre monedas regionales y terminando con el monopolio del Fondo Monetario Internacional sobre este tipo de producción de moneda. Después también una reforma profunda del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, en particular tratando de llevar en estos organismos una representación de cada país y no solamente una representación del capital. Es así por ejemplo que todavía Bélgica tiene más votos en el FMI o en el Banco Mundial que China. También terminar con el monopolio de los Estados Unidos y de Europa para la presidencia de estos organismos. Como saben el Banco Mundial siempre está presidido por un americano y el FMI por un europeo. Y, finalmente, en este aspecto del sistema internacional, promover una ayuda masiva a los países del Tercer Mundo, de la periferia, para justamente tratar de parar los efectos de la crisis, una crisis que viene del Norte pero que afecta de manera muy fuerte al Sur.

Por eso se propusieron también nuevas instituciones, especialmente dos. Una primera que es casi como un observatorio permanente vinculado con la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la situación financiera mundial precisamente para avisar sobre los peligros que pueden existir. Este organismo estará compuesto por cada país



del mundo, por las grandes instituciones internacionales como el ECOSOC (Consejo Económico Social de las Naciones Unidas), como la FAO, como la Organización Mundial de la Salud, la Organización Mundial del Trabajo, etc., y también representación de lo que se ha llamado la sociedad civil –yo había propuesto los movimientos sociales, porque la sociedad civil sabemos que es un concepto extremadamente ambiguo, pero de todas maneras una representación digamos más directa de la gente-. La segunda institución que se había propuesto es un Consejo Financiero a la par del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con el mismo tipo de poder para poder intervenir, no solamente observar sino un poder de intervención, evidentemente a la par del Consejo de Seguridad pero sin vetos, lo que es justamente uno de los aspectos no democráticos de las Naciones Unidas.

La filosofía del trabajo de la Comisión Stiglitz fue reactivar el sistema financiero, reactivarlo para de nuevo poder tener un crecimiento, como dice la Comisión, “un crecimiento robusto”. Pero la flojeza fundamental, la falta fundamental de la reflexión desde un punto de vista filosófico fue no preguntarse: reparar la máquina pero para qué. Si es para hacer las cosas como antes, dentro de algunos años estamos de nuevo con una crisis y una Comisión, si es para financiar un sistema financiero que ya se está recuperando, ¿para financiar la industria del automóvil? ¿para financiar el monocultivo de la agricultura? ¿para financiar las fábricas de armamento? De qué sirve este tipo de crecimiento si no nos preguntamos la cuestión del sentido de qué significa un crecimiento, un desarrollo. Ésa me parece la falta fundamental. Hablaré, evidentemente, en mi conclusión sobre eso.

Ahora, cuáles son las decisiones que se han tomado por la conferencia internacional que ha tenido lugar en Nueva York a finales del pasado junio. Primero hubo un boicot enorme desde el principio de los países del Norte, no solamente a la Comisión sino también el trabajo de la Asamblea General. La Comisión ha tenido muchas dificultades, en particular financieras, para poder reunirse y trabajar y hubo a veces intervenciones para obstaculizar el trabajo de la Comisión. Por otra parte, ningún Jefe de Estado del Norte vino a la Conferencia de las Naciones Unidas y como hubo un boicot generalizado la mayoría de los países del Sur pensaron también que no valía la pena ir a una Conferencia donde el Norte estaría totalmente ausente. Sin embargo la reunión ha tenido lugar, no con Jefes de Estado sino con ministros o representantes. Lo que se aprobó fueron dos o tres cosas. Primero, que la Asamblea General nueva que empezó ahora el 15 de septiembre tendría que continuar el trabajo sobre la crisis; segundo, la constitución de un Observatorio permanente en la dirección que se había dado en la propuesta de la Comisión Stiglitz; y que iba a empezar a trabajar con grupos específicos sobre los diferentes temas, grupos de ministros y de expertos que se reunirán durante todo este año en varios países, porque las Naciones Unidas no teniendo un presupuesto han tenido que apoyarse sobre países que han aceptado financiar estas reuniones de ministros y expertos sobre temas específicos de la crisis y los países que se ofrecieron hasta ahora son China, India, Argelia, Brasil, prácticamente todos países del Sur. Esto es lo que se ha realizado hasta ahora. Según la mente de Stiglitz, es un pequeño paso adelante.

Evidentemente, frente a esto está el G-20, que se ha reunido estos días en Pittsburg. El G-20 ha propuesto medidas también de regulación pero que tienen como diferencia con las propuestas de la Comisión Stiglitz primero que son provisionales, es decir, debemos hacer esto porque hay una crisis pero inmediatamente cuando salgamos de la crisis estas medidas van poco a poco a desaparecer, y segundo, son medidas ligeras a propósito de los paraísos fiscales, del secreto bancario, pero no son radicales. Finalmente, ellos también han decidido confiar al Fondo Monetario Internacional todas las aplicaciones de las medidas tomadas, en particular la ayuda a los países del Sur, precisamente a uno de los organismos que fueron el origen de la

crisis, sin exigir una reforma fundamental. La ayuda por otra parte, que aparece como una ayuda bastante importante porque se trata de un billón de dólares, 1.000 millones de dólares, de hecho incluye ya decisiones que se habían tomado antes y por otra parte está muy por debajo de lo que sería necesario. Solamente un ejemplo, toda la ayuda internacional a África es menos que el dinero destinado por los Estados Unidos para salvar General Motors.

Así, cuáles son las pistas de solución frente a una crisis mucho más amplia que sólo una crisis financiera y que la humanidad tiene que resolver para salvarse no solamente a sí misma sino también el planeta. Hay tres grandes orientaciones de soluciones. La primera es la solución del sistema, que considera que una crisis financiera o económica es como una terapia, es decir que permite al sistema justamente corregirse y reanimar la acumulación del capital. Así, la solución es cambiar los actores, estos banqueros que no habían previsto el asunto o a otros que son corruptos, están listos para enviarlos a todos a Guantánamo, a condición de no cambiar el sistema y de empezar como antes. La segunda solución es la regulación del sistema con la conciencia que el sistema capitalista, que el mercado, no es autorregulador y que así debemos recurrir a órganos de regulación que son los Estados o las instituciones internacionales. Y en este sentido el G-20, con propuestas muy ligeras, obvia las conclusiones de la Comisión de las Naciones Unidas con propuestas de regulación mucho más fuertes y, probablemente, relativamente eficientes para reanimar el sistema financiero y monetario. Y la tercera opción es decir no bastan regulaciones, aún si son necesarias no bastan, necesitamos alternativas, necesitamos nuevos parámetros para la orientación de la economía mundial y de la organización colectiva de la humanidad porque si continuamos con la misma lógica vamos solamente a empeorar la situación.

Y por eso, es mi último punto, cómo reconstruir la utopía, cómo reconstruir los parámetros de la orientación de la economía mundial y de la vida de la humanidad sobre el planeta. Y eso tiene que responder a cuatro elementos fundamentales de la vida colectiva de la humanidad en el planeta. Primero, la relación con la naturaleza; segundo, la necesidad de producir la vida, la vida física, la vida cultural, la vida espiritual de todos los seres humanos en el mundo, es decir, la base económica; tercero, la organización colectiva sociopolítica de este proyecto; y finalmente, la necesidad de una visión del mundo, una lectura de la realidad y una ética para construir esta realidad colectiva, es decir la cultura. Y sobre estos cuatro ejes podemos realmente reflexionar hacia nuevos parámetros.

Primero, la relación con la naturaleza. Un uso, una utilización renovable de los recursos naturales que supone otra filosofía de la relación con la naturaleza, de la explotación al respecto como fuente de vida. Nuestro modelo de crecimiento ha sido basado sobre la naturaleza como algo que debemos explotar, la explotación de la naturaleza, y para ser más eficaz, la explotación privada de la naturaleza. Se debe regresar a otro tipo de filosofía que ve la naturaleza como la fuente de la vida y en todas las grandes civilizaciones hemos tenido este tipo de visión, de lectura de la relación con la naturaleza, en Oriente, pero también por ejemplo en el pensamiento de los pueblos indígenas de América Latina con la Pacha Mama, la Tierra Madre, y uno no puede destruir la base de su propia vida. Y eso veremos que va a tener, puede tener consecuencias prácticas enormes, pero este tipo de filosofía entra en contradicción completa con la filosofía del capitalismo que ve la naturaleza como una mercancía que se explota por intereses privados.

El segundo aspecto en la organización de la producción de la vida es privilegiar el valor de uso sobre el valor de cambio. Son conceptos un poco abstractos que vienen de Marx en particular que quieren decir que se debe producir para la utilización de la

gente y no para ganar sobre mercancías como primer aspecto de la producción. Eso es totalmente lo contrario del capitalismo, el capitalismo está construido sobre el valor de cambio porque no existe una tasa de ganancia sino hay cambio, intercambio, si todo no se convierte en mercancía. Y es por eso que hoy más que nunca se transforma todo en mercancía, no solamente los bienes y servicios, sino también el trabajo, los servicios públicos -acaban el mes pasado de cerrar la oficina de correos en mi ciudad, Louvain-la-Neuve, que tiene ahora 20.000 habitantes residentes, más 15.000 estudiantes, más 300 empresas, y se ha cerrado el correo porque dentro de los parámetros de la privatización del correo no tenía bastante rentabilidad-. Es la filosofía precisamente de la mercancía, que domina y predomina, y en particular cuando es el capital financiero el que domina en la economía. Eso significa otra definición de la economía, la economía no puede ser definida como una manera de aumentar el valor agregado, en particular para intereses privados, sino la actividad que produce la base de la vida, de la vida física, cultural, espiritual, de todos los seres humanos en el mundo. Y eso también significa mucho no solamente desde un punto de vista filosófico, el mercado no puede ser solamente un medio de enriquecimiento sino un medio de regulación entre la demanda y la oferta. Y también eso significa otras prioridades en la producción de bienes y servicios.

Tercero, para la organización sociopolítica, la generalización de la democracia no solamente política con la democracia participativa por ejemplo, sino también en todos los campos, el campo económico en particular -no hay nada menos democrático que la economía capitalista-, la concentración del poder de decisión en todas las instituciones y, evidentemente, entre hombres y mujeres. Y esta generalización de la democracia puede significar también el retorno del sujeto como dice Franz Hinckelamer, es decir, la participación, el hecho que el actor social es un sujeto de su actuación y de su construcción social. Va a significar también otro concepto del Estado.

Y finalmente, la multiculturalidad en el sentido de dar la posibilidad a todas las culturas, a todos los saberes, a todas las filosofías, a todas las religiones de participar en este tipo de construcción. Ahora desarrollo significa occidentalización, marginalización de las otras culturas. Así este tipo de concepto, de parámetro para justamente la visión del mundo, para el tipo también de ética, me parece también una orientación fundamental. Pienso en la aportación también de los movimientos indígenas de América Latina que hablan del bien vivir en vez del crecimiento, toda esta visión de lo que es la vida humana. Así, evidentemente, todo eso puede aparecer como una gran utopía. De verdad es una utopía pero una utopía necesaria en este sentido que no es una ilusión sino una cosa que no existe hoy pero que puede existir mañana. Y de hecho vemos, gracias a los foros sociales mundiales, que en el mundo entero hay iniciativas locales, regionales, que van en este sentido pero que faltan por el momento de coherencia, de convergencia, para tener un peso bastante grande para hacer cambiar justamente el conjunto del sistema.

Ahora qué significa esto en la práctica, hay un montón de aplicaciones prácticas si aceptamos como base del pensamiento generalizado estos cuatro ejes. Las relaciones con la naturaleza significa, por lo menos en un primer paso, restaurar la soberanía pública sobre los recursos naturales, no podemos aceptar más que los recursos naturales podrían pertenecer a individuos o sociedades particulares, deben ser un bien público. Significa también parar todo este movimiento de destrucción de la agricultura campesina para realizar monocultivos que son totalmente destructores de la naturaleza. Significa la aplicación de las medidas de Kyoto o de Copenhague, a propósito de Kyoto la administración Bush pagaba 10.000 dólares a cada periodista o cada científico que escribía un artículo contra el Protocolo de Kyoto. Significa también tomar las medidas necesarias para evitar un calentamiento de la Tierra de más de

2°C, y son medidas muy concretas. Significa la introducción del coste ecológico dentro del cálculo económico. He presidido en Lima el año pasado una sesión del Tribunal Permanente de los Pueblos sobre la actuación de las multinacionales europeas en América Latina y hemos tenido 44 casos de destrucción ecológica y de violación de los derechos humanos, y sobre los 44 casos hemos condenado 43 empresas europeas, no son solamente las norteamericanas. Evidentemente el coste ecológico no entra en el cálculo económico del mercado, solamente empieza a entrar, como he dicho, cuando empieza a tocar la tasa de ganancia, sino es una externalidad. Forzar la entrada del coste ecológico en el cálculo económico ya podría transformar muchas cosas. Y pienso que podemos así hacer una lista más grande de todas las consecuencias prácticas de este principio.

El segundo, el valor de uso significa que no podemos aceptar la mercantilización de los elementos esenciales para la vida: el agua, las semillas, la salud, la educación. Y ahora estamos precisamente todavía en una ola neoliberal, la aceptación ahora del Tratado Constitucional de Lisboa introduce en la Constitución europea el principio de la economía neoliberal y va a ser mucho más difícil cambiar esta filosofía aquí en Europa. No podemos pensar que todos los servicios públicos deben ser justamente mercancías. Significa evidentemente la supresión de los paraísos fiscales, del secreto bancario, significa también la regionalización de las economías sobre nuevas perspectivas filosóficas, como el ALBA por ejemplo en América Latina, no solamente sobre la base de integrar los mercados sino los pueblos, no sobre la base de competitividad sino de complementariedad y solidaridad. Son realizaciones que empiezan ya a existir. Significa la reconstrucción de los servicios públicos. Significa por ejemplo que todo bien industrializado fabricado tenga por lo menos cinco años de garantía de vida, porque la lógica actual es precisamente reemplazar las cosas para justamente ayudar a la circulación del capital y a la tasa de ganancia. Significaría también, tal vez, poner una tasa sobre el número de kilómetros que los productos hacen entre el productor y el consumidor. En Francia ahora hay propuestas para que se pongan en grandes almacenes, en supermercados, no sólo el precio de los productos sino también el número de kilómetros que han hecho y ya se ve cuando se calcula que puede ser no solamente 1.000 sino 5.000, 8.000, 10.000, 12.000 kilómetros antes de llegar al consumidor con la consecuencia evidentemente de la utilización de energía, etc. Desde la orientación neoliberal de la economía mundial el 62% de todos los productos manufacturados pasan por los océanos. Así una tasa sobre el número de kilómetros podría ser útil para disminuir este tipo de intercambio inútil y por otra parte, evidentemente, para los países que tienen lo que se llama en economía las ventajas comparativas, es decir, salarios más bajos o leyes ecológicas más suaves, que la tasa podría servir de ayuda para las economías más vulnerables. Y así podemos continuar, pensar en todas las aplicaciones concretas.

La democratización generalizada es bastante fácil también. Ya se han hecho algunos esfuerzos políticos para una democracia participativa, pero eso significaría también otras medidas en todos los otros ámbitos, por ejemplo también exigencias para el reconocimiento de ciertas instituciones por el Estado, exigencias de democracia, y también por ejemplo en las Naciones Unidas que como sabemos no es un órgano realmente democrático cuando pensamos en el Consejo de Seguridad.

Y finalmente la multiculturalidad, que significa la aportación de muchas culturas. Ahora en culturas precapitalistas hay una fuerza de crítica del capitalismo, el bien vivir, el concepto de bien vivir. Hay la necesidad también de repensar por ejemplo la manera de pensar el desarrollo, que está basado solamente en el cálculo del PIB (Producto Interior Bruto), pero esta medida que fue inventada después de la Primera Guerra Mundial entra en la lógica del crecimiento capitalista. Si hay más excedentes aquí en España o en Bélgica, etc., el PIB va a crecer porque hay más actividad económica y

no hay ningún elemento cualitativo. Estuve el mes pasado en Vietnam y tuve varias reuniones con una comisión del Comité Central del Partido Comunista que trabaja para el futuro del desarrollo de Vietnam y todos los instrumentos que utilizan para medir el crecimiento son los instrumentos del capitalismo. Debemos cambiar también nuestros instrumentos de medida con otra visión. Y ahí hay ya algunas propuestas en este sentido. No podemos aceptar tampoco el monopolio de la información y el papel de los grandes grupos económicos sobre la prensa o la televisión. No podemos aceptar las patentes en general, como se hace ahora, etc.

Así, todo eso significa otra manera de concebir la vida colectiva de la humanidad y, evidentemente, para la estrategia de este proyecto debemos tener actores sociales que precisamente van a constituir el nuevo sujeto histórico que vemos ya en marcha, que no es solamente la clase obrera sino todos los grupos que padecen precisamente la lógica del sistema capitalista, no solamente de manera directa y real como la clase obrera sino de manera formal como muchos otros grupos sociales como los campesinos sin tierra, las mujeres, los pueblos indígenas, que poco a poco están constituyendo un nuevo sujeto histórico para llevar este tipo nuevo de proyecto.

Y concluyo. Sí, de nuevo todo eso puede parecer muy utópico pero finalmente cuando vemos la situación del mundo aparece que es absolutamente necesario para salvar justamente a la humanidad y al planeta. Y que así, no tenemos mucho tiempo y que es necesario hacer propuestas en este sentido, y propuestas que tienen sus aplicaciones concretas y tal vez una propuesta que se podía hacer, tal vez simbólica pero que tiene su importancia, es la propuesta que Miguel d'Escoto ha hecho en su último discurso hace quince días: promover una Declaración Universal del Bien Común de la Humanidad basada sobre los cuatro ejes que he explicado, a la par de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Seguro que esta Declaración Universal de los Derechos Humanos ha tomado 200 años antes de poder llegar a un reconocimiento universal, seguro que es imperfecta, seguro que es demasiado occidental y hay otras declaraciones del mundo árabe o africano que la completan, seguro que está manipulada por los poderes de Occidente para su hegemonía mundial, pero existe y es una referencia y una referencia que ha podido salvar a mucha gente en el mundo. Así que porqué no llegar también a una Declaración Universal del Bien Común de la Humanidad. Tal vez va a tomar tiempo pero podría ser también una utopía pero de estas utopías que realmente son necesarias en el mundo actual para tener metas y que pueden ser como una pequeña estrella en la larga historia de la humanidad. Gracias.